119

7153

UNIVERSIDAD
BIBLIOTECA
MEDICINA

Aguas minerales de San Pedro de Vinelló.

B-N-4

B-8-42-N.5 2801 N.13

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
5310571943

X-53-317328-X

UNIVERSIDAD DE BARCELONA
BIBLIOTECA
MEDICINA

Informe sobre las virtudes medicinales de las aguas minerales de San Pedro de Torelló, que eleva al Exmo. Sor. Gobernador de esta Provincia en virtud de oficio de fecha 23 del actual, el infrascrito Subdelegado de Sanidad del Partido de Vich.

En el estremo norte del llano de Vich, y al pie de las escarpadas montañas de Bellmunt sobre un pequeño terreno cubierto de lozana y animada vegetacion, llano en pendiente, y cortado tan solo por pequeñas cuestas que le hacen mas pintoresco, se levantan los pueblos de San Feliú, San Vicente, y San Pedro, que los tres llevan el epiteto de Torelló. Dentro el termino municipal de este se encuentra la llamada Font santa, situada á la derecha y muy inmediata á la orilla del rio Gér, á un cuarto de hora al Sud del pueblo de San Vicente, y á media hora larga de las villas de San Feliú y de San Pedro.

Desde tiempo inmemorial son conocidas las aguas sulfurosas de San Pedro de Torelló, especialmente de los naturales de aquella comarca, que en varias de sus dolencias acudian á beberlas, ó á lavarse en la sucia poza en que antiguamente estaban contenidas, y á los admirables efectos que de ellas experimentaban creen que debió el adjetivo de Santa con que es conocida esta fuente.

No sé que nadie se hubiese dedicado á examinar la composicion de estas aguas hasta el año 1845 en que empezamos este trabajo en union con mi amigo el laborioso y distinguido Farmacéutico de esta Ciudad, D. Sotian Pou, cuyo

analisis, acompañado de una breve reseña de las propiedades medicinales de estas aguas lo publicó en el numero 5º correspondiente al mes de Mayo de 1846, la Abeja medica, revista que veia entonces la luz publica en Barcelona. Nuestros esperimentos dieron el resultado siguiente:

Una botella de agua á las dos horas de recogida del manantial y transportada á esta Ciudad, se presentó apenas untuosa al tacto, de sabor hidrosulfuroso no desagradable, los dedos mojados en ella esbalaron el mismo olor, poco debil, sin color, transparente, pero de unos cuatro granos por onza mayor que el agua destilada pura, y de temperatura poco mas baja que la atmosferica; las paredes de la botella que la contenia quedaron ligeramente tapizadas; una moneda nueva de plata despues de un cuarto de hora de inmersion en el agua ha sufrido la perdida del brillo metalico que antes tenia. Ninguna accion ha ejercido en el papel de tornasol, el de cucumma ha sido algo sensible, la base sufrió ligera [illegible] ha tornado tinte amarillento mezclada con una solucion de acido azoenico. Calentada despide olor analogo al que se observa en las huevas empollados; despues de hervida queda despojada del sabor y olor y hasta en parte de su antitesico diafanidad; evaporada hasta sequedad, deja por residuo aproximadamente un tanto por ciento de una masa concreta. No se le ha reconocido la existencia del acido carbonico, ni de carbonato alguno, por lo que es de creer que el desprendimiento de burbujitas observado por algunos en el agua al salir del manantial es debido á aire viciado que tal vez lleva interpuesto. Parecienos por lo tanto pertenecer esta á las aguas minerales sulfurosas sulfhidricadas, pues los ensayos por los reactivos nos señalaron la presencia de acido sulfidrico libre, azufre muy disgregado, hidroclorato de sosa, sulfato de sosa, sulfato de magnesia, glesina, y materias de origenes organico y terreo en corta cantidad.

Las propiedades medicinales de las aguas de la Font santa poco difieren de las de los demas manantiales del mismo

ción. De uso continuado por algun tiempo produce una escitacion muy marcada en todo el organismo determinando un movimiento del centro á la periferia, á cuia accion particular sobre el sistema linfático se deben seguramente los buenos efectos que produce tomadas interiormente en las enfermedades cutáneas escrónicas. En las afecciones herpéticas es donde especialmente sobresale la virtud medicatriz de estas aguas, produciendo tambien buenos resultados en el vicio escrofuloso por la marcada influencia que ejercen sobre el sistema linfático. Tambien hemos visto buenos efectos de estas aguas en las supresiones mensuales atónicas; en las obstrucciones de las vísceras abdominales con tal que no estén sostenidas por una flegmasía crónica, y generalmente en todas aquellas enfermedades dependientes de un vicio cutáneo retrogrado. Tambien nos han dado á veces buenos resultados tomadas interiormente y en baño en algunos casos de reumatismo crónico y de gota atónica.

Estas aguas, como todas las sulfurosas, han gozado de una gran reputacion en el tratamiento de la tisis, no faltando quien les haya atribuido curaciones admirables, pero si se atiende á que mas de una vez se ha confundido la tisis con un catarro pulmonar crónico, especialmente cuando el diagnostico de estas enfermedades no tenia la exactitud que le presta ahora la auscultacion, no creo aventurado el decir que muchas de las tisis que se han supuesto curadas con el uso de estas aguas no pasaban de un simple catarro pulmonar crónico. Tratándose de una verdadera tisis, sobre todo si estaba ya adelantada, no solo no he visto jamas buenos resultados de estas aguas, sino que muy al contrario, he observado que su uso molestaba rapidamente la funesta terminacion de esta enfermedad, ya causando un notable aumento de calentura, ya aumentando la diarrea y sudores colicuativos que acaban de agotar las debiles fuerzas del enfermo. Esto pues que unicamente pueden ser utiles en una tisis incipiente, y particularmente si el vicio herpetico ha contribuido al desarrollo

de esta dolencia, pero jamas cuando ya está adelantada. Esto no sucede lo mismo en los catarros pulmonares cronicos, cuya enfermedad se modifica generalmente con las aguas sulfurosas, que disminuien de una manera notable la escitacion flucsionaria del pulmon.

Las aguas de la Font santa se toman en bebida y en baño: para administrarlas bajo esta ultima forma es preciso calentarlas, con lo cual no dejan de perder algunas de sus cualidades; asi es que los baños solos sino van acompañados de la bebida muy poco aprovechan. Conviene beber estas aguas con moderacion, empezando por la cantidad de dos á tres vasos, y aumentar progresivamente la dosis segun la facilidad con que atraviesan el canal digestivo, sin llegar jamas á beberlas en cantidad exorbitante, como hacen algunos, cuya imprudencia no deja á veces de costarles cara.

Los enfermos de tisis incipiente deben comenzar por muy cortas dosis, como de un vaso por ejemplo, y aun será bueno en estos casos atenuar su accion escitandola con un poco de leche, pudiendo despues tomarlas puras y en mayor cantidad, pero estando siempre muy alertos á sus efectos secundarios para evitar los inconvenientes que muchas veces siguen á su uso inmoderado.

Hasta el año 1847 no hubo un local á proposito contiguo á la fuente, donde pudiesen administrarse los baños cual se requiere para sacar de ellos todo el partido posible. Pero desde aquella fecha se halla á la disposicion del publico un buen edificio inmediato á aquella, donde ademas de poderse hospedar los bañistas, hay un local destinado para los baños, que reciben el agua directamente del mismo manantial, despues de haberla calentado antes con todas las precauciones posibles para evitar su evaporacion.

Estas aguas deben tomarse de quince á veinte dias, y si la enfermedad está muy arraigada, será bueno tomarlas dos temporadas, al principio y al fin del verano.

Pueden usarse estas aguas desde ultimos de Mayo à primeros de Octubre, pero son mejores y mas activas cuanto mayor es el calor.

Las unicas aguas minerales de esta Provincia que se asemejan mas ò menos à las de la Font santa de San Pedro de Vozella, son las de Vipasaguera y Olesa, que estan de muchos años à esta parte bajo direccion facultativa, y cuio establecimiento dista ocho horas de Barcelona.

Vich 30 de Setiembre de 1868.

Clemente Campá.

SUBDELEGACION MÉDICA DE SANIDAD DE VICH Y SU PARTIDO

UNIVERSIDAD DE BARCELONA
BIBLIOTECA
MEDICINA